

La banalización del conocer en la docencia-investigación como vandalismo

Milagros Elena Rodríguez¹

Resumen: Se estudia la problemática de la banalización en la docencia-investigación, crisis que es una característica de las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales; vandalismo como el plagio, acciones antiéticas heredadas desde el primer pecado: la envidia. Se usa la deconstrucción rizomática como transmétodo decolonial planetario-complejo. En la crisis evidenciamos tales y aberrantes hechos que nos convidan a la ética y responsabilidad ante nuestra praxis, en este caso investigar decolonial y complejamente es un accionar de alta valía de ser humano. Rupturamos con la deconstrucción y la reconstrucción poniendo en escena casos particulares y accionar de la autora como afectada en la crisis.

Palabras clave: Banalización. Vandalismo. Docencia. Investigación. Decolonialidad planetaria.

The trivialization of knowledge in teaching-research as vandalism

Abstract: The problem of trivialization in teaching-research is studied, a crisis that is a characteristic of modernist-postmodernist-colonial research; vandalism such as plagiarism, unethical actions inherited from the first sin: envy. Rhizomatic deconstruction is used as a planetary-complex transcolonial decolonial method. In the crisis we evidence such aberrant facts that invite us to ethics and responsibility in our praxis, in this case investigating decolonially and complexly is an action of high value as a human being. We break with deconstruction and reconstruction by staging particular cases and actions of the author as affected by the crisis.

Keywords: Trivialization. Vandalism. Teaching; investigation. Planetary decoloniality.

INICIOS. PREMISAS Y NECESIDADES EN EL CONOCER

El vandalismo, delito internacional, robo vulgar, intento de destrucción de lo ajeno, conducta antiética que no se circunscribe a ningún ámbito de la vida, sino que picotean como ave de rapiña y permean también el campo del conocer, del hacer ciencia, del construir epistemes. La banalización en el conocer se muestra como si navegar en un mar de incertidumbre es recorrer la orilla con un inflable de niños viendo como viene la ola; reduciendo, desmitificando, encubriendo saberes, entre otras patologías.

En muchos de esos andamiajes frágiles de papel se han montado algunas estructuras educativas, maneras de vivir, que al no tener profundidad y no ser asentada sobre la roca se ha visto cómo se derrumban; en la reducción del ser humano y de la vida misma; así nos han enseñado que la naturaleza es para conquistarla masacrándola, adaptándola a los caprichos e interés del ser humano y que a Dios nuestro creador se le usa como religión para oprimir al ser humano. De la misma manera la decadencia de quien se intenta llamar investigador, educador; de esos jinetes del apocalipsis que son desterrados del fin de la historia.

¹ Universidad de Oriente, Departamento de Matemáticas, Venezuela ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

No olvidemos que los jinetes del apocalipsis representan las catástrofes que el profeta Juan de Patmos del siglo I d.C. presagió para el fin del mundo. Y que en este caso como sátira del discurso usamos la comparativa para hablar del fin de los vandalitas, de su propia historia de vida investigativa. De esos cuatro jinetes, el cuarto es nombrado de modo notorio como: muerte. De acuerdo al relato del Apóstol Juan de Patmos, muchas partes en el planeta sufrirá de hedores, hambre e intimidación hacia el final de los tiempos; en la comparativa del discurso es el padecimiento de los reduccionistas de la historia que intentan estar montados en ese inflable en la orilla del mar en lo menos profundo posible y luego especular sobre lo profundo; y dar a entender que son conocedores de esa navegación con los instrumentos más sofisticados.

De la misma manera que imitadores de la liberación de la decolonialidad, engañadores de oficio, que no logran ser buenos imitadores de los opresivos en la colonialidad; así son muchos que se dignan de ser difamadores y ni siquiera pueden ser elegantes destrozadores de la humanidad que se les recuerda como los malos de la historia, como los monstruos de la muerte. La evidencia de la influencia de las motivaciones antiéticas en la creación de falsedades permite considerar la acción bárbara como indigna y que jamás se acerca a un ejercicio de liberación.

En primer lugar, debemos reconocer de la historia que no toda banalización en el conocer llega al vandalismo, hace falta la mala intención, conducta antiética manifestada como plagio, daños y acosos directos a personas por no complacer interés oscuros; entonces la historia la banalización con vandalismo es indigna del humano ser; es la carencia de amor y bondad en el corazón a favor del despotismo y el autoritarismo que es el abuso de un supuesto poder. En la creación de los epistemes hay perse banalización cuando se reduce a recetas fijas la complejidad del conocer y se coloniza el sujeto como objeto; la riqueza de los saberes y la hermosura de lo inacabado por loges fijos incambiables que no concuerdan con los mythos. O se denigra de los loges del sur global, estos los colonizados del planeta.

¿Cómo sería la concordancia de mythos y loges? ¿Qué es el mythos y loges? La palabra a palabra griega μῦθος, que no es fácil de traducir se pudiera entender como cuento, relato y está relacionado con lo mítico, cultural costumbres y discernimiento sin aparente lógica científica que denominamos mythos; en tanto su opuesto loges de la palabra λόγος, lógos, que puede significar discurso, oración, cita, historia, estudio, palabra, cálculo, razón, inteligencia, pensamiento, sentido; proviene de la raíz de λέγω, légō, que significa yo digo, yo pongo en orden (AGUILERA, 2014).

Es Heráclito el primero en teorizar utilizando esta palabra lógos en el siglo V a. C. aproximadamente, afirmando el filósofo Oscuro en Gustavo Fernández un de sus estudiosos: “no escuchando a mí, sino al lógos, sabio es que reconozcas que todas las cosas son Uno” (FERNÁNDEZ, 2011, p.99, Fr. B 50); en efecto siendo todas las cosas Uno, la unicidad en la que la teoría de la complejidad reincide más adelante, entonces en particular el mythos y el lógos son uno; pese a que ellos conservan sus diferencias. Pero en vez de concordar el mythos y el lógos se han separado y reducido el mythos al lógos; lo que en la historia de la humanidad ha traído consecuencias reduccionistas; es así como “entre mythos y lógos la separación ahora es tal que la comunicación ya no existe (...) escoger un tipo de lenguaje es desde ahora despedirse del otro” (PIERRE VERNANT, 1982, p.167).

Existe una segunda y no secundaria manera de banalizar el conocer es la imposición de las disciplinas como opresivas por sí misma, sin la permisividad de la transdisciplinariedad o el disimulo de hacerlo sin romper el pensamiento abismal que las separa; o separando en topoi, sin concordar. En ello el portador de la disciplina conjuga con su supuesta verdad acabada de sus disciplina e incomunica los resultados de las otras disciplinas que las cree divididas en parcelas; tal cual una torta que al salir del horno sale separados sus ingredientes como si jamás se complejizaron sus ingredientes. Allí desde luego que exista banalización que casi no toca el vandalismo.

Pero, existe una gravedad en la tercera alternativa, que es banalización con vandalismo; y son acciones

antiéticas que cometen investigadores que pretenden montarse en hombros de gigantes o destronar todo un legado de vida, sin conocerlo; ni haber navegado por ese trayecto de vida. Es como querer ponerse un vestido ajeno por mero antojo, pero jamás quedará bien, no conocen de buena tela, el cuerpo no se ajusta y ni es de su talla. Se trata de investigadores que repiten lo que leen pensando que está de moda, cometen plagios y para remate niegan la paternidad de los investigadores; son agoreros, antojados de una historia de vida que dignamente se ganó y que siendo frutos dedicados a Dios pretenden pisotearlos y enlodarlos, que conducta tan indeseable. De ellos ha sido testigo la historia, y esta ha decantado por simple antonomasia a dichos actos delictivos; en ese caso es recordado no por su nombre, sino por ejemplo como el plagiador, el antiético, el no efectivo.

En esta indagación como objetivo complejo analizamos la banalización del conocer, de crear epistemes, como vandalismo, para ir a expresividades decoloniales planetaria-compleja como profundización del conocer en el respeto por la naturaleza de la vida, de la creación. Lo hacemos rizomáticamente, pues los rizomas son casos de la crisis. Indagación ubicada en las líneas: Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetario-complejos, educación decolonial planetaria - transepistemologías complejas, y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.

Transmetodología. El transparadigma complejo y el transmétodo la deconstrucción rizomática

En esta indagación como objetivo complejo analizamos la banalización del conocer como vandalismo, para ir a expresividades decoloniales planetaria-compleja como profundización del conocer en el respeto por la naturaleza de la vida.

El transparadigma complejo que sustenta como teoría la pesquisa es la complejidad; se denomina así pues va más allá de los paradigmas a evitar ideas fijas indisolubles para rescatar los principios de la complejidad auténticamente Morinianos e ir a complejizar, entramando subvirtiendo, rupturando, en este caso con rizomas; que explicamos prontamente. En la que unidad y diversidad conforman “una unidad dialógica entre comprensión y explicación, para él, ambas pueden complementarse y controlarse mutuamente; y ambas deben remitirse la una a la otra en un bucle productivo de conocimiento” (MORÍN, 1988, p. 166). Por ello comprendemos las acciones vandálicas del plagio como acciones antiéticas que devienen de la carencia de la formación del investigador con ética y respeto por la naturaleza de sus actividades, pero también de una cultura de plagio que pretende montarse en hombros de grandes investigaciones para surgir en el mundo de las pesquisas y publicaciones. Egoísmos del inhumano ser humano.

La decolonialidad planetaria como proyecto liberador donde se inmiscuye la pesquisa es sustento teórico y de praxis de la misma. Donde se concuerda ética-investigación, ética-sujeto investigador, entre otras esencias como responsabilidad social-conocer; donde es posible Concordancia de los contrarios re-visitados para salvaguarda en diatopías-ecosofías el conocimiento y los epistemes (RODRÍGUEZ, 2024) que responsablemente se pretenden conseguir en la praxis de las pesquisa.

Por otro lado, en la presente indagación construiremos estructuras no arboleas, rizomáticas, por lo rupturantes en cualquier instante del discurso; subversivas de la patología impuesta en las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales clasificadas y divididas en: introducción, metodología, resultados y conclusiones. Que no se comunican y regresan en la disertación; sino que tienen raíces. Mientras que el pensamiento rizomático nos “convoca hacia un trabajo creador y difícil, que consiste en delinear nuevos circuitos de significación, en realizar nuevas cartografías conceptuales. Lo rizomórfico pone en crisis los antiguos conceptos para impedir que el pensamiento se detenga” (ALADINO, 2015, p.46).

Es del postcolonialismo la filosofía rizomática compleja, aun cuando no es totalmente decolonial; pero que

inmersión en rupturas para comprender lo execrado de la vida y salvaguardar lo desmitificado de la historia de las civilizaciones invadidas y ahora en la colonialidad global; pone en escena Félix Guattari y Gilles Deleuze en su obra: *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia* la semejanza con los rizomas de la Biología (GUATTARI; DELEUZE, 2010), los rizomas de esta indagación conforma un conjunto de ramificaciones entramadas, complejas, como un campo donde se reúnen varios elementos, es una multiplicidad con diversas entradas y salidas, en lo que lo decolonizado devela las potencialidades encubiertas de múltiples encuentros de saberes-conocimientos. “En lo rizomático anida un plan de consistencia que actúa bajo un agenciamiento, es decir, la ampliación de sus dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones” (ALADINO, 2015, p.42).

Anidamos los rizomas en el proyecto decolonial planetario, pues las rupturas que hacemos son bajo mente des-ligada y re-ligada en la decolonialidad allí la ecosofía como el arte de habitar en el planeta, nos dice que debemos volver a la sabiduría que nos da la tierra e interpretarla en un devenir hermenéutico en la educación hacia el ciudadano planetario; la decolonialidad planetaria tiene una gran responsabilidad en ello. Sin planeta la lucha está muerta; sin develar los hechos y seguir encubriéndolos seres cómplices de acciones vandálicas. Por ello, “la decolonialidad como planetaria hace honor a la verdadera liberación, para nada neutra, significativa altamente, amorosa, compasiva; la liberación de nuestras propias decadencias y del demens que muchas veces nos permea” (RODRÍGUEZ, 2023a, p.8); ese demens tiende a patologías en profesionales que no pueden atender ni a sus propias decadencias y demonios.

Los rizomas en sí mismos de Félix Guattari y Gilles Deleuze son estructuras complejas del postcolonialismo, postestructuralismo, no decoloniales planetario; así no hacemos investigación rizomática, la autora no adiciona sus indagaciones transmetódicas decoloniales planetaria-compleja a la investigación rizomática. Puede o no usar rizomas como estructuras complejas; pues no son obligatorias para su transmetodología decolonial planetaria-compleja. Pues son muchas estructuras que se pueden formar con las indagaciones de su legado y accionar decolonial planetaria-compleja.

Así mismo, la solidaridad se educa, la ecosofía como arte de aprender a vivir se aprende del planeta, la conexión divina espiritual de ella con nosotros, la primera creación contada en el Génesis en la adecuación de nuestra bella Tierra para vivir felices adorando a nuestro creador: Dios amado, que nos regresa a nuestra eticidad compleja y el des-ligar de nuestras propias carencias (RODRÍGUEZ, 2019a) y re-ligarnos con una responsabilidad social de alta valía en el conocer; que nos retoma a un no a la banalización, una retunda negación a la vandalismo.

En cuanto a Dios, ¿De qué ateísmo en la tendencia filosófica humanista se habla cuando no se reconoce la creación como viva?, si la Tierra no está viva, ¿Cómo es que nos da vida, alimento cobijó? La diatriba de decolonizar priorizando, soslayando y desmitificando con otro lo de otras civilizaciones es un error grave, de exclusión y repetición en los procesos de liberación (RODRÍGUEZ, 2023a); por ello el sentido planetario nos recobra a nuestra casa, la tierra como única, con este cuerpo. Por ello, para decir un no a la banalización vamos con el transparadigma complejo, trans que hereda de nuestro gran Enrique Dussel el transmoderno de la liberación cuando dice

Ese más allá (trans) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, insentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la “civilización” occidental que se globaliza (DUSSEL, 1994, p.222).

En ello, considerando la significancia del prefijo trans Dulseniano, transparadigma significa no es sólo más allá del reduccionismo, sino develar los entramados, realizar las inclusiones posibles y poder tratar las banalizaciones y las acciones antiéticas en las indagaciones con vandalismo, que llevan a indagar develando como hemos llegado al conocer reduccionista, antiético, irresponsable violando la naturaleza de la vida. Y negando la esencia de lo que es

investigar y el respeto hacia el legado y la historia de los seres humanos.

Y más allá de los métodos, con la misma significancia del prefijo, con los transmétodos vamos a la salvaguarda de lo encubierto por los métodos, del abrazo de los saberes en una complejización, la investigadora se dirige fuera de las ataduras de los métodos puede estudiar el objeto de investigación con plena libertad y respeto por su complejidad y relacionalidad con el todo, en conjunción con nuestras culturas, en un dialogo dialógico-dialéctico de aceptación a la diversidad y sus posturas así con la legitimidad de los saberes y dejar la diatriba que alguien ha alcanzado verdades definitivas acabadas; trascender la decadente modernidad-postmodernidad-colonialidad manera de indagar (RODRÍGUEZ, 2020a). Y desde luego incluye su sentipensar, historia de vida, vivencias en primera persona en el discurso; ya que los transmétodos rescatan al investigador; y en este caso muestran su amplitud de denuncia de la autora en temas tan delicados como vandalismo y banalización que le han venido ocurriendo en el oscurantismo de un investigador indigno de ese nombre en particular.

En tal sentido, en la presente indagación con los transmétodos decoloniales planetario-complejos ayudan a la salvaguarda del sentipensar tan ocultado y prohibitivo en la colonialidad; por ello es urgente des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncióndolas, indisciplinando las disciplinas; rompiendo sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las separa, y que la colonialidad global amplia y declara lo irreconciliable de su complejidad (RODRÍGUEZ, 2022a).

Desde esas posibilidades la indagación actual es una denuncia que la autora presenta en voces de afectados narrados por los autores consultados; incluyéndola como afectada en la problemática. En los transmétodos, el prefijo trans no es un solo más allá de los métodos, con Enrique Dussel más allá indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad entonces los transmétodos van justamente más allá de las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales; son el punto de arranque para develar la exterioridad de los métodos. Pero sin darle un barrido. Se trasciende los métodos coloniales, incurren en ellos a los transmétodos decoloniales planetario – complejos, nacidos en la tesis doctoral de Rodríguez (2017).

Así, en particular con el transmétodo la deconstrucción rizomática (RODRÍGUEZ, 2017, 2019b), nacida en la decolonialidad planetaria-complejidad, hereda preceptos de Jack Derrida cuando afirma que deconstruir es una manera de decolonizar; que concebimos más allá de los métodos reduccionistas. Pero que en la decolonialidad planetaria más allá del postcolonialismo los transmétodos ayudan a la salvaguarda del ser humano en su complejidad; y no se anclan en mecanismos reduccionistas de su aplicabilidad, no son métodos, pero tampoco se le da un barrido a estos, la deconstrucción rizomática va a la incisión de las relaciones jerárquicas del poder, para la construcción de una sociedad antropolítica fundamentada en la solidaridad social, humana y antropolítica (RODRÍGUEZ, 2019a).

Es de aseverar que la subjetividad de la autora está presente en todo momento narrando hechos acaecidos en su trayectoria investigativa con plagios y aberrantes imitaciones que se han aclarado y desmitificado ante la opinión pública. Pero en la deconstrucción se consultan autores que han estudiado el plagio, el vandalismo en las investigaciones y las conductas antiéticas, aunado al coraje de la denuncia. Vamos deconstruyendo y reconstruyendo en categorías maravillosas como la ética compleja, la responsabilidad social, entre otras; estas categorías tienen dos bases teóricas de excepcional manera: la teoría de la complejidad y el proyecto decolonial planetaria que sustenta el objeto de estudio. Y en lo que sigue deconstruimos la crisis que venimos inmersionado. En ella la experiencia de la autora en la temática y sucesos en su vida investigativa forma parte del análisis en la pesquisa.

Deconstrucción de la crisis. El vandalismo como acciones antiéticas indignas del humano, antojos en un mar de incertidumbre; la banalización en la creación de conocimientos

La banalización, como reduccionista que denigra de la naturaleza del ser humano, ha separado su complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. Ha denigrado a Dios usándolo como religión y opresión; mientras que la naturaleza es masacrada por el ser humano que es alineado en una biopolítica del cuerpo y la mente para obedecer a las diferentes políticas abusivas de la vida en las diferentes etapas por la que la humanidad ha transcurrido.

Somos naturaleza, aun cuando por imposición del proyecto colonial de la modernidad-postmodernidad hemos querido conquistarla masacrándola, mutilándola y he allí la crisis de la Tierra, si ella como planeta nos responde y nos lleva a la crisis planetaria, nos regresa el mal que le hemos dado. Raimón Panikkar nos imbrica en Dios con el hombre y este ante Dios como efigie de la Tierra contada en las Sagradas Escrituras en el Génesis (RODRÍGUEZ, 2022b).

Es notorio que las ciencias, las indagaciones y la banalización abusiva de los investigadores ha obedecido a la soslayación del momento, se ha separado de la filosofía antigua, profundamente compleja y han obviado “la imbricada unión: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; que denota una cualidad sentipensante de la concepción del ser humano que lo hace privilegiado de los demás animales” (RODRÍGUEZ, 2022b, p.157). Entonces hemos estado viviendo perdiendo, desmitificando, obviando nuestra complejidad que nos hace humanos, para privilegiar la reducción que nos hace títeres, y con ellos inhumanos hasta el descaro con nuestros propios congéneres. “El sujeto es definitivamente unidad, pero unidad dialógica que en su singularidad se des-pliega exponiendo-se a la heterogeneidad que la compone” (CAMPERO, 2017, p. 149).

El ser humano ha llegado a grandes avances en el desarrollo de la ciencia y la tecnología; pero no en la humanología; vivimos en la sociedad de riesgo, en la que el sujeto esta encadenado en su propia concepción reduccionista, considerando que realmente la identidad del individuo “es una identidad una y única, que no es la de un número entero, sino a la vez la de una fracción (en el ciclo de las generaciones) y de una totalidad” (MORÍN, 1983, p. 313).

El enajenar al ser humano de una de sus dimensiones: la naturaleza, es una gravedad que la colonialidad de la naturaleza impone y surge pues la excusa para los dominantes de la historia de la tierra es que la naturaleza se “convirtió en una fuente inagotable de riqueza y en un obstáculo para el progreso y la modernización, que debía ser explotada e igualmente dominada por la racionalidad del hombre” (ALBÁN; ROSERO, 2016, p. 27-29). El denigrarlo de Dios y negarlo como nuestro creador es enajenarnos de nuestra valía.

En cuanto a las concepciones de esta indagación las podemos colocar de ejemplo para comprender las banalizaciones que pudieran hacerse, hablamos en el primer rizoma que *una segunda y no secundaria manera de banalizar el conocer es la imposición de las disciplinas como opresivas por sí misma*, sin la permisividad de la transdisciplinaria o el disimulo de hacerlo sin romper el pensamiento abismal que las separa. Pero en ello está también el cruce de paradigmas e insistencias que se pueden hacer con tal de llevar al terreno de nuestras indagaciones las de otro investigador posicionado con la intención de denigrar y unir fuerzas disfrazadas de vandalismo, de plagio específicamente. Por ejemplo, cuando hablamos de rizomas, nos referimos a resultados del postcolonialismo, del postestructuralismo, no de la decolonialidad planetaria, y esta jamás es del postmodernismo, que es el cono de la modernidad como tantas veces lo afirma Enrique Dussel.

La decolonialidad planetaria está llena de un actuar ético, responsable y solidario deseable en cualquier investigador que comprenda la conveniencia ante el planeta de tener comportamientos a la altura de la urgencia que

vive la humanidad. En ello “la conciencia decolonial busca descolonizar, desagregar y des-generar el poder, el ser, y el saber” (MALDONADO-TORRES, 2007, p.56). Y el plagio, el vandalismo en las investigaciones transgreden el poder al autoritarismo, donde muchas veces está presente el falocentrismo, el hombre que tiene el poder de denigrar y de transgredir por encima de los derechos de la mujer. Por ello, la complejidad será de especial importancia para develar las aristas del problema.

Aun cuando las estructuras que conforma un rizoma sean complejas no son decoloniales planetaria, son posestructuralistas y de estudios poscoloniales; así las indagaciones rizomáticas en sí mismas, no son transmétodos decoloniales planetario-complejos; ellas, las estructuras rizomáticas, deben ser concebidas en la decolonialidad planetaria para alcanzar un transmétodo con esas esencias. Es de advertir que “el pensamiento decolonial se diferencia de la teoría poscolonial o de los estudios poscoloniales en que la genealogía de estos se localiza en el postestructuralismo francés más que en la densa historia del pensamiento planetario decolonial” (MIGNOLO, 2007, p.27). No debemos confundir postcolonialismo con el pensamiento planetario decolonial; excelente advertencia de Walter Mignolo.

Así quien en indagaciones ha estado supuestamente conformando básicamente rizomas no ha estado inmersionado en la decolonialidad, pues las preeminencias de rupturas no han sido necesariamente para incluir lo develado, lo encubierto; lo soterrado de la modernidad-postmodernidad-colonialidad en palabras de Enrique Dussel. Por ello, inmersionado en la indagación como primerísima condición la decolonialidad planetaria y en ella la complejidad de los rizomas. De la misma manera, hemos venido *develando lo apodíctico de la decolonialidad planetaria para ser pensadores complejos* (RODRÍGUEZ, 2022c); pues con mentes coloniales jamás podemos alcanzar la reforma del pensamiento *y el anhelado entramado tejido complexus*, que la teoría de la complejidad nos propone, y que nos haría comprender la complejidad de la vida, de los sucesos y fenómenos que son complejos; pero que las mentes coloniales han estado impedidas de vislumbrar. No es que la complejidad en alguna de sus concepciones, necesite la decolonialidad para existir; pero jamás será advertida por un colonial en algún sentido; siempre la negará, aquellos en pensamientos reduccionistas, opresivos.

Allí debemos de ser cuidadosos, pues con errónea comprensión de la teoría de la complejidad se ha pretendido elitizarse a unos pocos que pretenden indagar con mentes reduccionistas y métodos coloniales; siendo que los propios métodos han sido execradores de la complejidad. De la misma manera que no toda manifestación de transdisciplinariedad ha venido siendo decolonial; esas advertencias se han mostrado en palabras de gigantes investigadores, en muchas de sus obras. Pero, para el que delinque en las investigaciones puede seguir intentando *arrimar el mingo* a favor de banalizar, y peor llegar a el vandalismo. Es de clarificar que “para promover una nueva transdisciplinariedad, necesitamos (...) que oponga y asocie a la vez, que conciba los niveles de emergencia de la realidad sin reducirlos a las unidades elementales y a las leyes generales” (MORÍN, 1984, p. 315).

Urge la consideración de que “la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinariedad pero no todas las formas de transdisciplinariedad son decoloniales” (MALDONADO-TORRES, 2015, p. 1); y estas formas de transdisciplinariedad coloniales no forman parte de los transmétodos decoloniales planetario-complejos; estas palabras de éste gran decolonial han sido mal interpretadas a favor de falsear vandálicamente el conocer decolonial; es la transdisciplinariedad y complejidad la que ha sido muchas veces secuestrada y mal interpretada por posturas coloniales; pero la decolonialidad planetaria las comprende, esto es a la complejidad y transdisciplinariedad, en toda su extensión porque no las encubre en posturas opresivas. De la misma manera en esa banalización se ha confundido la transdisciplinariedad que “no es una disciplina, sino un enfoque; un proceso para incrementar el conocimiento mediante la integración y transformación de perspectivas gnoseológicas distintas” (McDONELL, 1998, p. 2).

En tal sentido, cuando se ha usado las disciplinas como objeto de autoritarismo se ha negado la conformación de complejidades y grupos transdisciplinares para llegar a la comprensión ampliada del conocer sin negar el palabra

complexus que forman, y la ayuda expedita en el discente, en la medicina, en cualquier área; en la educación. Y con ello, se ha perpetuado en una banalidad indigna del ser humano el vandalismo, el devaneo de las ciencias.

En la matemática y su enseñanza por ejemplo, es notorio el daño que se ha hecho en la psique del discente imposibilitándolo de su desarrollo metacognitivo profundo negando la transdisciplinariedad de dicha ciencia. Pues sin transdisciplinariedad lo que ha pasado es que como “cada disciplina intenta primero hacer reconocer su soberanía territorial, y, al precio de algunos flacos intercambios, las fronteras se confirman en lugar de hundirse” (MORÍN, 1984, p. 311), la matemática ha sido impuesta con autoritarismo negando su profunda complejidad. Y bajo el establecimiento de las fronteras y su endurecimiento se aumenta el pensamiento abismal, y en ello no hay posibilidad de transdisciplinar. Es que se urge “la necesidad de una feliz transgresión de las fronteras entre las disciplinas, de una superación de la pluri y de la interdisciplinariedad” (NICOLESCU, 1998, p. 3).

Hemos venido avanzando, aclarando intentando que él que denigra, el que falsea en la banalización aterrice y se dé cuenta del error, pero que cuando se lleva a vandalismo existe conciencia del accionar antiético, es planificado y por ello las acciones contra-restante deben ser otras, Dios las conoce, y Dios no falla a sus hijos que le rendimos humillación. Se trata, por ejemplo, de la aclaratoria de lo que significa el prefijo trans en los estudios de decolonialidad planetaria, que muy bien el gran y recordado filósofo transmoderno de la liberación Enrique Dussel nos ha aclarado en el rizoma inicial y que trasciende el significado más allá de la lengua española del prefijo trans.

Por ello, los transmétodos decoloniales planetario-complejos que hemos venido avizorando no son cualesquiera constructos rizomáticos, ni son simplemente antimétodos, no lo son. Llevan una significancia específica: decolonial planetaria como apodíctica de la complejidad; y han nacido en estudios doctorales de decolonialidad en manifestaciones fractálicas de la matemática, por la formación de matemático de su autora (RODRÍGUEZ, 2017). No olvidemos que las matemáticas fractálicas son especial base de la teoría de la complejidad. Lo apodíctico de la decolonial planetaria para comprender la complejidad se explica en que debemos tener mentes no opresivas para comprender la complejidad y transdisciplinariedad, sino la secuestramos en la postmodernidad por ejemplo.

Develamos que el postcolonialismo no ha trascendido a la decolonialidad, de la misma manera que tampoco lo ha hecho la postmodernidad que es colonial. Y ello lo hemos mostrado en los seis (6) transmétodos decoloniales planetario-complejos publicados inéditos de la autora, y los diferentes investigadores que los han aplicado y más de una decena de coautores en artículos internacionales, no son anti - métodos solamente, esa es sólo una característica, pero como sabemos jamás el ojo es la persona; desde luego no hay persona sin ojo. Las publicaciones así lo atestiguan y en los diferentes postgrados de universidades, tesis y otros investigadores decoloniales y complejos; hasta en la matemática, llevando a fundación de varias líneas de investigación de la autora. Publicaciones en: España, México, Angola, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Nicaragua; entre otros países han sido realizadas con los transmétodos decoloniales planetario – complejos.

En tal sentido, es una inocuidad, el plagiador que se narra en el caso particular ahora tomar la significancia de los transmétodos decoloniales planetario – complejos, para especificar que algunos estudios rizomáticos han sido devinientes de dichos transmétodos, o que los transmétodos son todos rizomáticos; y ahora decir que se encuadran los rizomas, en ellos y que las indagaciones de la investigadora Milagros Elena Rodríguez son ayudadoras para apoyar lo no decolonial. En pocas palabras da risa querer decir que se sabe navegar en esas aguas profundas cuando las acciones antiéticas que lo pretende hacen ver lo aparecido en dicha temática, no conoce dichas construcciones, hablo del plagiador. Éste no posee estudios de decolonialidad; menos de matemáticas fractálicas bases de dichos constructos; e insiste en unir fuerzas a favor de acciones favorables a lo que publica para lucirse inventor de obras ajenas y *pescar oportunidades en algunos países*. Insulta la inteligencia de grandes personas que ya avizoran su falsedad.

Y ahora como instrumento de plagio, el que delinque en sus acciones lo que nombra repetitivamente es latransmétodo, que sin duda en lo que dice no tienen esencias decoloniales planetario-complejos, como por ejemplo

se equivoca cuando dice que todo lo que se ha hecho en la historia como antimétodo son dichos constructos: transmétodos decolonial planetario-complejos. Ahora el plagiador usa como bandera la palabra transmétodo como quien quiere convencer de lo indecible; y afirma el blasfemando dicho profesional en su accionar plagiador que tiene siete (7) transmétodos donde confunde hasta técnicas con métodos y publica con métodos; que mejunje, donde allí el rizoma que es del postcolonialismo, lo ubica en la decolonización. Da vergüenza ver actos tan cabizbajos, y en eventos y ante cursantes de doctorados en manipulaciones macabras. Eso pasa cuando se delinque con algo tan delicado como las investigaciones que no son propias y quieren ser vulgares imitadores. *Lo robado no luce ni dura, no le calza ese vestido; son palabras del argot latinoamericano.*

Ello se ha develado en intencionalidad aberrante y vandálica. Como denuncia la autora que ha sido presionada y se le ha insinuado, el profesional delincuente, a que encuadrara sus indagaciones transmitódicas para apoyar perspectivas no transmitódicas y no decoloniales planetaria como mero antojo, para el que delinque montarse en sus hombros y unir fuerzas, así se lo propusieron a la autora, en efecto mostrándole admiración para participar de sus proyectos del momento y respeto mientras se preparaba el zarpazo del plagio. A la intelectual, la autora, advertir de tal patología y rechazarla se ensaña el plagiador, con acciones de falsificaciones y parafraseo descarriado, en conferencias en eventos de postgrado que registra en vídeos, en publicaciones sin sentido donde la palabra transmétodo la usa como bandera donde no es luz, pues no conoce de lo que afirma y pretende cegar a la respetable comunidad de algunos países, a estudiantes de doctorado. Y ahora pronuncia las categorías estudiadas por la autora de la presente investigación y documentadas, en más de 300 artículos internacionales y más de 30 libros y capítulos, con tanta insistencia como *venta de frutas en un mercado, sin saber de su cultivo y legado de vida intentando ganar indulgencias con insignias ajenas*, nuevamente me hago entender en el lenguaje popular, auténtico y decolonial.

Son acciones que los que conocen las publicaciones de Milagros Elena Rodríguez, matemático de formación, con un legado inmenso, alertan y clasifican como una mero plagio especializado, que da mucho que desear en personas que se dicen profesionales. Y ahora el profesional plagiador pretender deshuesar algunas obras de la mencionada investigadora que jamás estudio, transmétodos decoloniales planetario-complejos que nunca nombro en sus labores, palabras que jamás diseño, sino que apenas se han informado desde la investigadora, y sus dossier, y lleva como bandera en estudios violatorios por antojos vandálicos y de plagio, con imitación barata nombrando a otros investigadores insignes, al fin manipulando tendenciosamente y hasta en el desespero. Patología al fin que indigna a los estudiosos e investigadores que han publicado con tales transmétodos en sus postgrados, tesis y artículos.

Desde la Biblia, el libro más importante de la humanidad, más vendido y traducido, *el Arkhé* por excelencia: la Sagrada Palabra de Dios que es magnífica en tanto la verdad deviene de lo alto y sólo es develada parcialmente a lo que el ser humano pueda comprender con la iluminación de Dios con su Espíritu Santo; se estudia el plagio como acción impúdica porque suscita un fingimiento, intenta robar las obras como es el caso que se viene narrando, las Sagradas Escrituras lo explican: “No dirás contra tu prójimo falso testimonio” (ÉXODO 20:16); desde luego la falsedad alcanza la academia la investigación, pues hace falta el temor a Dios para temer a las consecuencias. “Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal” (PROVERBIOS 6:17-18), son conspiraciones que ayer como hoy y se profundizan en corazones envidiosos; el primer pecado de la humanidad. Si tener en cuenta, y alertan algunos honrosos profesionales, el plagio se caracteriza por acciones vandálicas egoístas, ya que el delincuente ambiciona promocionarse a sí mismo a través de la obra robada. En efecto, la Palabra de Dios que es más cortante que espada de dos filos lo narra: “Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin dominio propio, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los deleites más que de Dios” (2 TIMOTEO 3: 2-4).

Nótese que en lo que devenimos de la narrativa con los hechos en contra de la autora, hemos dicho en el primer rizoma que existe una gravedad en la tercera alternativa: *la banalización con vandalismo*; y son acciones antiéticas que cometen investigadores que pretenden montarse en hombros de gigantes o destronar todo un legado de vida, sin conocerlo; ni haber navegado por ese trayecto de vida. Da vergüenza como se cuelan entre grandes investigadores intentando convencerlos repitiendo como gran descubrimiento, insistiendo en develarse como originario de lo robado, ante estudiantes de postgrado entre otros. Sin duda, los casos acaecidos contra algunas obras de la autora, desconocen que sus obras pertenecen a Dios quien da frutos de alta valía dedicados a su gloria. En ello es denigrante pensar en plagios especializados en lo que lo antiético es perfeccionado para ser aplicado con pretendida exactitud a fin de que supuestos profesionales porten las indagaciones plagiadas como propias; y banalicen el hecho llegando a acciones que dan vergüenza en los momentos actuales.

Son antojos en los que ni vale la supuesta formación de dichos investigadores, lo importante para ellos, y en este caso particular, es plagiar y adueñarse de lo que con tanto esfuerzo se ha logrado a la luz metacognitiva profunda. Se llega, como en la comparativa, a acciones antiéticas como en la medicina: *imagínense tomar el bisturí y meterse en una sala de quirófano para realizar esa operación riesgosa en la que los expertos han tenido años de aprendizaje y práctica y el ladrón de imagen pretende imitar como vulgar cleptómano*. Los encuentros se intentan perfeccionar intimidando y develando sus bajas intenciones de seres que portan la investigación, la docencia como escalera para vaciar sus bajas pasiones y acciones antihumanas.

¿Qué ocurre cuando la denigración y el antojo vienen de profesionales que se supone deben ser expertos estudiosos de estas conductas? En ello muestra que dichas conductas antiéticas no tienen color ni profesión, menos fronteras; y que el estar sumido en Dios como nuestro creador a quien damos cuenta de nuestros actos ha hecho mucha falta en la formación del ser humano; el temor a Dios, la obediencia al no tenerla desprecian la ecología de la acción de sus propios actos que la propia teoría de la compleja devela sabiamente. Separarse de Dios ha hecho que ninguna formación sustituya la eticidad y moral que Dios nos da con su Sagrada Palabra. Que deben saber que aun cuando las leyes y el derecho puedan no funcionar Dios es infalible en darnos los frutos de acuerdo a la consecuencia de nuestra siembra. “Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia” (EFESIOS 5: 6).

Las historias de muchas tesis de grado, de gran cantidad de publicaciones de artículos de indagaciones están llenas de plagios, de banalizaciones y desvíos de otras concepciones para hacerlas propias, en las que ni saben pórtalas ni defenderlas; y con mucha razón pues no las sienten, no son suyas. En muchas instituciones se privilegian estas acciones con tal de tener el pago de sus usuarios, en la cruel competencia denigrando el conocer y justificando que debemos ser tolerantes ante lo intolerable, ante el delito, ante la denigración de la vida misma.

Del plagio, son muchos estudios de las realidades actuales por ejemplo la indagación titulada: *Algunas variables asociadas al plagio académico: un caso en una universidad colombiana* (PARRA; LÓPEZ; JIMÉNEZ, 2023) en las que se muestra “una relación inversa entre el miedo al fracaso y el castigo que se obtendría si se es atrapado como determinantes en la propensión al plagio” (PARRA; LÓPEZ; JIMÉNEZ, 2023, p.395). No profundizamos en la presente indagación sobre el plagio en ninguna de sus modalidades; pero pertenece a la banalización y vandalismo temas de la indagación. Por ello, si promovemos éticamente el respeto a la autoría y los derechos; castigamos desde nuestras acciones dicha patología de personas facilistas y denigrantes del respeto por el conocer, adolecen que al publicarse de alguna manera va a trascender en la humanidad lo falso e indecente. En la obra, *causas del plagio académico en estudiantes universitarios de educación: percepción docente de una universidad dominicana* (ESCALANTE; MARTÍNEZ, 2022) se concluye que ellas pueden ser “el mal manejo del tiempo, hábitos de estudios no adecuados, la falta de sistema de control antiplagio de los docentes, debilidad en la formación para realizar trabajos académicos y por las facilidades que ofrece internet para copiar información” (ESCALANTE; MARTÍNEZ, 2022, p. 47).

Por otro lado, para perfilar en la crisis grandes temáticas como salidas entramadas; es de hacer ver que en la Educación Decolonial Planetaria Compleja, auténticamente Moríniana por ser compleja, una línea de indagación transmetódica de la autora, alertando su condición decolonial planetaria, que avivamos para salvaguardar al discente en su complejidad y la compleja manera de aprender; que llevamos contraponiendo la banalización de los epistemes y la manera de investigar y educar con eticidad compleja; debemos estar alertas a que las políticas de estado poco dedican en Iberoamérica a la formación decolonial y compleja de los docentes, excepto casos excepcionales. Por ejemplo en un estudio titulado: *formación docente y políticas públicas educativas en Iberoamérica: análisis transmetódico* (RODRÍGUEZ; FORTUNATO; ARAUJO, 2023) hemos consultado colaboradores en Iberoamérica: ¿cómo se ven estos conceptos (decolonialidad, complejidad, entre otros) en las políticas públicas educativas de tu país?, ¿cómo se convierten en acciones efectivas dentro de las instituciones educativas?, ¿cómo se articulan las políticas públicas y cómo se llevan a cabo efectivamente en las universidades? Y sabemos del análisis crítico del discurso en las voces de los colaboradores que los resultados no son consoladores y en muchos países entra en dificultad los aportes de las políticas educativas de estado en favor de la formación docente. “Existe un grito de auxilio en medio de las voces de los entrevistados, por eso seguimos insistiendo y persistiendo hacia en una educación liberadora” (RODRÍGUEZ; FORTUNATO; ARAUJO, 2023, p.2).

De esta manera, podemos afirmar que la crisis provocada por *la banalización del conocer como vandalismo en la construcción del conocimiento en la educación, investigación y la vida misma* debe ser atacado y solventado con una eticidad compleja de cada quien, de cada docente-investigador ético; alertando que el perdón es un mandato de Dios, así como su justicia siempre alcanza al que delinque y no se arrepiente; esto es pues difícilmente veremos opresores portadores de los proyectos coloniales emitiendo soluciones a tan grave problema, que como hemos visto es multifactorial, complejo y que cubre múltiples aristas; que se narra hasta en casos ocurridos a la autora de la presente pesquisa. Seguimos estudiando la crisis, entramando con la reconstrucción en el siguiente rizoma. Al mismo tiempo que los cuatro (4) rizomas se nutren en un gran rizoma que queda rupturado para seguir estudiando en las líneas de indagación.

Reconstrucción. El vandalismo no va lejos por sus patas cortas, la banalización ha sido develada, la decolonialidad planetaria-complejidad es esencia de vida; Dios es nuestro Protector y Salvador

Es de reconocer ante todo que la colonialidad embrutece el actuar, contamina la totalidad del ser; una naturaleza masacrada, un adoctrinamiento del cuerpo y mente; un alma y espíritu negado, un Dios muerto y con ello la muerte del sujeto, de su creación. La decolonialidad planetaria nos abre el espectro des-ligándonos de nuestro fantasmas y predisposiciones de minusvalías que nos llevan a aceptar la banalización en el conocer y no advertir su denigrante intencionalidad que lleva tantas veces el vandalismo. En ello debemos des-ligarnos de hechos antiéticos que nos desdican de la grandeza de creación de Dios de la que estamos hecho, pero que cedimos en la decidía muchas veces; y ello se permea en el accionar.

Recobrando nuestra noción de casa, de cobijo de alojamiento de lo que es la tierra acomoda por Dios para vivir sabemos que todos los continentes son uno en la tierra; el Sur aporta el cuidado del planeta, la vida en comunidad; la salvaguarda de las cosmovisiones que puede enseñar al Norte y Occidente; en naciones congestionadas de técnicas, competencias y de destrucción de la vida; en ello la decolonialidad planetaria es expedita a la salvaguarda de todos los saberes-conocimientos de las civilizaciones sin preeminencias, ni soslayaciones.

En la deseable intención del proyecto decolonial planetario que el sujeto decolonial vaya a la adjudicación henchida de la “categoría decolonialidad como una cualidad intrínseca para abordar todas las teorías que se presenten en el desarrollo de las discusiones epistémicas que se dan desde la academia y desde los distintos escenarios productores de saberes” (MÉNDEZ; MENDOZA, 2017, p. 72); y que dicha realidad se haga rema en la educación.

Por ello, *la religión del sujeto moderno y postmoderno nos lleva hacia el sujeto decolonial* (RODRÍGUEZ, 2020b); y así su consideración compleja: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios y actuar desde esa complejidad y con ella.

Abriendo escenario maravilloso de recobrar nuestra valía podemos reivindicar el hacer libre no predispuestos a otros que portan la supuesta superioridad; sino que el emerger de la vida esquivan el vagabundeo de conocer impuesto y avizoran entonces entramados indecibles, conexiones planetaria negadas. La salvaguarda de nuestros saberes desde luego, del planeta necesita ser liberado de sus propios habitantes que lo denigran; y que decolonizados de la mente, accionar, pensar, soñar y vivir dan paso a la reforma del pensamiento y comienza el entramado: decolonialidad planetaria-complejidad que nos llena de una eticidad en la que nos regulamos de nuestro propio comportamiento como profesionales antiéticos. Siempre y cuando la eticidad sea decisión de salirse del barrizal de la delincuencia en todo sentido, del vandalismo.

Es de hacer ver que en la indagación que hemos develado el reduccionismo como patología de la banalización en el conocer, para ser complejo como dice Edgar Morín definiéndose a sí mismo como un *contrabandista del conocimiento*; en el que no podemos tratarlo por separado de filósofo, epistemólogo, sociólogo; es toda una complejidad que rechaza el reduccionismo, el encierro de la especialización (REGNASCO, 2004); y en su legado de vida, en todas sus obras lo ha mostrado con creces, no en vano muchos lo denominan la luciérnaga planetaria. Edgar Morín habita el enigma, y sabemos de la diversidad de investigadores. Desde luego, para la autora y es evidente para la tierra que Jesucristo es el único Señor resucitado por amor, salvación y sabiduría. Afortunadamente para grandes investigadores de la historia también lo es.

Con ese ejemplo debemos provocar el entresijo, la indagación profunda, la develación de la realidad, aun cuando no se consiga en su complexus total; pero bien vale la pena vivir la aventura de ese encuentro en una praxis debeladora, para evitar la banalización en el conocer. Nótese que seguir a Jesucristo, ser cristiano; ejemplos contrabandistas del saber cómo Edgar Morín, dista mucho del contrabando del conocer, del engaño, de la patología del conocer; dista mucho de la opresión. Y que debemos distanciarnos de esos actos delictivos, denunciarlos y jamás imitarlos. Mucho más cuando se usan sus obras y las de otros investigadores éticos para solapar las acciones vandálicas.

Para ello, en la complejidad debemos hacer converger los contrarios al estilo Heráclito; en la que la convergencia reconcilia los opuestos; los rompe en su impuesta distancia, y los lleva a una diatopía de unicidad de la vida, del conocimiento-saberes. Estas realidades se siguen imponiendo en la colonialidad global de manera cruda; despreciativa de la vida y de su complejidad, si regresamos a Heráclito en sus respectivas ediciones de los fragmentos, que adopta el indagador Miroslav Marcovich, dándonos uno de los fragmentos de Heráclito que nos dice “Incapaces de comprender habiendo oído, a sordos se asemejan; de ellos da testimonio el proverbio ‘aunque presentes, están ausentes’” (MARCOVICH, 1967, B 34). Ejemplos la ausencia de Occidente y el Norte para escuchar a África, al Sur, a Oceanía que son portadores de logos que incluso los dominantes consideran inferiores a los de ellos.

Sin duda, la presencia diatópica, unitiva, concordante y ecosófica, sabiduría como arte de vivir; en el lenguaje de Heráclito, lo unitivo de los contrarios, de los topoi, y lo sabio de su complejidad nos hace pensar en su ser sumamente complejo que se nutre de una tensión irresoluble entre lo que muestra y lo que encubre. Y es que el jonio no busca razonamientos unívocos y deductivos; prefiere otros que permitan lecturas diversas y rompan la linealidad del discurso (FERNÁNDEZ, 2020). En el que el Oscuro de Éfeso, como se ha denominado a Heráclito, nos dice en sus fragmentos como tejido con retazos de un lienzo que acaso nunca pueda ser restaurado (FERNÁNDEZ, 2020) la convergencia de los topoi, con ellos la del mythos y lógos; que hemos venido estudiando en las líneas de indagación mencionadas.

Es urgente en *la complejidad y transdisciplinariedad, con mentes decoloniales, avizorando la vida en su*

complexus, *indecible, no abaricable, jamás predecible, inacabada, dejando lugar a la duda siempre cada vez que se intenta conocer* que “la ruptura es un viraje muy especial que complejiza transdisciplinarietà decolonial, transversalidad, antropoética, ecosofía, diatopía, aula mente social-espíritu, complejidad en proyecto decolonial planetario” (RODRÍGUEZ, 2022d, p.7). Es el divorcio con lo banal, con la superficialidad para navegar en aguas profundas e intentar en ese archipiélago de certeza ser responsable por hurgar en la oscuridad, y dejar de ser imitadores de oficios, banales de la naturaleza de la vida; actuar bajo la ética compleja Moríniana, pero también Heracliana, en la que respetando los hechos y los resultados de los investigadores seamos capaces de ser solidarios, ser seres humanos verdaderamente; no olvidemos que el único que mata y roba por antojo es el hombre. Los animales sólo intentan sobrevivir el inclemente resultado de las acciones antihumanas.

Pero también, pensando en la educación, el accionar complejidad-transdisciplinarietà en pleno nos va ayudando a la reforma del pensamiento, pues “la transdisciplinarietà decolonial, puede ayudar a descolonizar las disciplinas” (MALDONADO-TORRES, 2015, p. 2). Pero ello, implica la decolonialidad del que la porta ese compromiso de indagar en el aula mente social-espíritu que es el espacio no físico, subjetivo donde los seres humanos aprendemos en todo lugar y tiempo con toda nuestra complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios.

Nótese que ese desligarnos y re-ligarnos con proceso como una práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno; en la que su proyecto es la decolonialidad planetaria nos lleva a un vivir decantando éticamente nuestras acciones buscando el arte de vivir de habitarlos y habitar en el planeta, en todo sentido; pues nuestra complejidad no se desune, “la re-ligancia aparece como un desafío de orden: epistémico, ético, político y humano” (RODRÍGUEZ, 2019a, p. 13).

Todo ello debe estar en un accionar profundo en los procesos de conocer de crear transestemes, más allá del estrecho camino que creímos imponer por donde se debe transitar, para empezar a ver ese mar de incertidumbre desde un balcón inmenso, quitarnos los calzadas e intentar navegarlos; y dejar el lente de la puerta desde donde nos escondíamos para no aceptar lo indecible; más sin embargo dictaminar irónicamente como se ha de conocer.

Es de hacer notar, como ya lo hemos dicho que la transdisciplinarietà no es una ciencia per que cuando la pensamos con mentes decoloniales planetaria, “la transdisciplinarietà decolonial tiene primacía epistemológica, ética y política sobre la disciplina y el método” (MALDONADO-TORRES, 2015, p. 5). O sea que ella le regula y recuerda al método y la disciplina que los ejercicios de poder deben ser para el hacer y la complejización, y no para el autoritarismo; entonces debemos estar pendiente que si insistimos sólo en mirar el conocimiento desde el aporte de una disciplina podemos estar banalizando el objeto en su complejidad y la reducción puede hacer mucho daño en las consecuencias de su uso en la transcendencia de la indagación.

Es imperativo en esa banalización hacia la eticidad compleja, urgente des-ligarse de los conceptos coloniales de raza, género, clase, y otros marcadores de diferencia humana jerárquica y naturalizada (MALDONADO-TORRES, 2015), que asocia el docente con inteligencia que lo llevan a la exclusión a clasificar estudiantes de inteligentes o no. Debemos cuidar y vigilar la salvaguarda de la vida en toda su complejidad y cada ser humano esta permeado de inteligencia y capacidad para realizarse; y llegar a procesos metacognitivos profundos que deben ser avivados en la educación.

Por último, hacemos respetar nuestros derechos como autores en la vandalismo con el plagio y otros ataques e imitaciones de nuestras investigaciones; el derecho internacional a que los autores por ley universal estamos protegidos en la jurisprudencia en nuestras publicaciones. Estar alertas a los agoreros en la vida, que están en todos los estratos de la vida. Y que no deben amilanarnos en que bajo la omnipresencia de Dios los cristianos cosechamos frutos que son de Dios, y saber que el vandalismo y el delinquir el conquistar con el engaño tiene patas cortas; pues se pudre en sus propias consecuencias.

Es de esencial importancia el debate de la autora como víctima de acciones antiéticas como plagio, por parte

de personajes que publican pretendiendo robar sus invenciones. Pero que se comparan con ese vicio muchas veces perpetrado a grandes investigadores que les han plagiado sus obras; se incita a la denuncia que corresponda y a evidenciar como es este caso. La maldad, las acciones antiéticas tienen patas cortas, pues evidenciar es un derecho, y nada luce cuando nos es tuyo, cuando no lo ganaste y cuando pretendes explicarlo y te derramas de falta de coherencia y choques paradigmáticos; les hablo a los que plagian, si les hablo en primera persona. Abandonen sus prácticas.

Vamos en lo que sigue concluyendo inacabadamente a medida que seguimos los estudios en las mencionadas líneas de investigación.

Conclusiones inacabadas. Al vandalismo se le enfrenta con eticidad y rectitud que deviene de la obediencia a Dios, a la banalización con la develación de sus carencias, es una andar

En esta indagación hemos cumplido con el objetivo complejo de analizar la banalización del conocer como vandalismo, para ir a expresividades decoloniales planetaria-compleja como profundización del conocer en el respeto por la naturaleza de la vida. Lo hemos hecho rizomáticamente, pues los rizomas son casos de la crisis y que podemos aun rupturar el discurso para seguir entramando. Las líneas de indagación: *Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos, educación decolonial planetaria - transepistemologías complejas, y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje*; siguen el ardor de la develación de la banalización y el vandalismo en la conformación del conocimiento.

Desde el rizoma inicial en el objeto complejo de estudio: la banalización del conocer como vandalismo, para ir a expresividades decoloniales planetaria-compleja como profundización del conocer en el respeto por la naturaleza de la vida; hemos dividido; sin ser excluyentes o secundarios tres hechos: *en primer lugar debemos reconocer de la historia que no toda banalización en el conocer llega al vandalismo, hace falta la mala intención, conducta antiética manifestada como plagio, daños y acosos directos a personas por no complacer interés oscuros; entonces la historia la banalización con vandalismo es indigna del humano ser.*

Existe una segunda y no secundaria manera de banalizar el conocer es la imposición de las disciplinas como opresivas por sí misma, sin la permisividad de la transdisciplinarietà o el disimulo de hacerlo sin romper el pensamiento abismal que las separa. Y luego, en tercer lugar existe una gravedad en la tercera alternativa, que es banalización con vandalismo; y son acciones antiéticas que cometen investigadores que pretenden montarse en hombros de gigantes o destronar todo un legado de vida, sin conocerlo; ni haber navegado por ese trayecto de vida. Es como querer ponerse un vestido por mero antojo.

Cuando hablamos de banalización y vandalismo puede parecer extraño pensarlo en la construcción del conocimiento, en el investigar en la educación; pero hemos mostrado que las acciones del ser humano pueden estar cargados de una colonialidad en todo sentido, que hace sin la reforma del pensamiento para salvaguardar la complejidad de la vida, que ocurran acciones que llevan a lo antiético; en ese sentido de los males de la psique del ser humano; de agoreros de la historia que intentan pisotear a que ha venido haciendo lo propio con sacrificio y empeño.

Del caso particular narrado de la autora contra sus obras, esta conoce sus derechos de protección sobre sus obras, las denuncias se comenzaron hacer en una revista y el Editor retira el artículo del plagiador, pero erróneamente vuelve a publicarle enseguida a dicho autor un artículo prácticamente con el mismo contenido inadecuado. ¿Por qué editores comenten estos errores tan graves? ¿A qué se debe? Con el estudio que acabamos de evidenciar se espera expeditamente, no sólo en el caso de la autora sino de todos los involucrados que se colabore con la minimización del vandalismo en las publicaciones. Sabemos que muchas veces los programas de plagio cuando este es entramado no lo detectan adecuadamente. Y aún en los postgrados no se puede contratar investigadores ciegamente. Confío en la luz de Dios que alumbrará cualquier oscuridad y evidencia la maldad. Dios conmigo siempre, mis obras son tuyas

como toda mi vida.

La decolonialidad planetaria-complejidad bien comprendida en tanto abandono de ejercicio de autoritarismo, con los ejercicios transdisciplinarios es eticidad compleja en la construcción del conocer. En la responsabilidad en todo sentido ante nuestras acciones debemos de regular nuestras acciones hacia el bien de la humanidad, respetando la naturaleza de la creación, de los conceptos y el mar de incertidumbre que se inmiscuye en ese complexus inacabado, que no se puede abarcar; sino que navegamos al estilo Edgar Morín en archipiélagos de certeza.

El romper las distancias entre las disciplinas, sus fronteras, concordar los topoi, minimizando su pensamiento abismal será beneficioso para las disciplinas y complejizándolas las fortalecemos en la educación a la luz de procesos metacognitivos profundos. Cada vez que eso es posible debilitamos la banalización de reducir los epistemes; y alejamos los comportamientos antiéticos que con contundentes comportamientos y responsabilidad que alumbramos con la palabra de Dios y sus sabiduría a los simples; los que delinquen y pasan sus mandamientos en desobediencia.

En todos los casos hemos deconstruido la crisis, y reconstruido a la luz de la decolonialidad planetaria-complejidad; aludimos a que debemos con mayor firmeza investigar proveer de cada vez con entramados develar el complexus de la creación; de los transepistemes que deben rupturarse cada vez más para incluir lo obviado, lo desmitificado de la vida, en la que comenzando por la complejidad de lo que es el ser humano consideremos que la naturaleza, el cuerpo, la mente, el alma, el espíritu y Dios no se separan; sino que conforme dependamos el conocer de todo este entramado beneficiaremos los constructos transepistémicos; dejando la posibilidad de seguir en la construcción ética, responsable y conducente a la salvaguarda de la naturaleza de la vida.

Agradecimientos y dedicatoria

Bajo nuestro ejercicio investigativo, educativo de vida, aceptando nuestra complejidad debemos clamar “que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos” (COLOSENSES 3:15). “Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban: ¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!” (Apocalipsis 5:13). Nuestra esperanza y fe esta siempre en Dios, al que nadie engaña, al que nadie miente, en su Reino hay paz, gozo y justicia: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (JUAN 8:44).

REFERENCIAS

- AGUILERA, S. Dios, logos y fuego en Heráclito. *Byzantion Nea Hellás*, n.33, p.11-27, 2014. Disponible en: <<https://byzantion.uchile.cl/index.php/RBNH/article/view/34925>>. Consultado el: 22 enero 2022
- ALADINO, E. El pensamiento rizomático en Gilles Deleuze y Feliz Guattari. *Cuatro Patios*, n.10, p.41-46, 2015.
- ALBÁN, A.; ROSERO, J. Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas*, n. 45, p. 27-41, 2016. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.30578/nomadas.n45a2>>. Consultado el: 22 enero 2022
- CAMPERO, B. Un individuo-sujeto. El yo como una unidad compleja. *Revista de Filosofía*, v. 42, n. 1, p. 135-15, 2017. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.5209/RESF.55453>>. Consultado el: 22 enero 2022
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 2010.
- DUSSEL, E. *El encubrimiento del Otro*. Hacia el origen del “mito de la Modernidad. La Paz, Plural, 1994.

- ESCALANTE, J.; MARTÍNEZ, S. Causas del plagio académico en estudiantes universitarios de educación: percepción docente de una universidad dominicana. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB*, v. 26, n.3, p.47-62, 2022. <<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i3.1814>>.
- FERNÁNDEZ, G. Lo divino como resolución de la oposición en el pensamiento de Heráclito. *Fragmentos de filosofía*, n. 9, p. 97-116, 2011.
- FERNÁNDEZ, G. La trama sin tejer: notas sobre el lenguaje de Heráclito. *Estudios Filosóficos*, v. LXIX, p.395 – 409, 2020.
- MALDONADO-TORRES, N. On the Co-lonality of Being: Contributions to the Development of a Concept. *Cultural Studies*, v. 21, n.2-3, p. 240-270, 2007. Disponible en: <<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09502380601162548>>. Consultado el: 22 enero 2022
- MALDONADO-TORRES, N. Transdisciplinariedad y decolonialidad. *Quaderna*, n. 3, 2015. Disponible en: <<http://quaderna.org/?p=418>>. Consultado el: 22 enero 2022
- MARCIALES, N.; MANRIQUE, K.; ALVARADO, G. Algunas variables asociadas al plagio académico: Un caso en una universidad colombiana. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP*, v. 16, n. 1, p. 395-425, 2023. Disponible en: <<https://doi.org/10.15332/25005421.6104>>. Consultado el: 22 enero 2022
- MARCOVICH, M. *Heraclitus: Editio Maior*. Merida, The Los Andes University Press, 1967.
- MCDONELL, G. ¿Qué es la transdisciplinariedad? Simposio Internacional de Transdisciplinariedad. UNESCO, 1998. Disponible en: <<http://www.unesco.org>>. Consultado el: 15 Agosto 2020.
- MÉNDEZ, J.; MENDOZA, E. *Del sujeto moderno al sujeto decolonial: una aproximación epistémica para la emancipación desde la filosofía latinoamericana*. Caracas, Fondo Editorial UNERMB, 2017.
- MIGNOLO, W. *El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura: un manifiesto*. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: IESCO/ Pensar/Siglo del Hombre.
- MORÍN, E. *El Método 2: la vida de la vida*. Madrid. Cátedra, 1983.
- MORÍN, E. *Ciencia con conciencia*. Barcelona. Anthropos, 1984.
- MORÍN, E. *El Método III. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra, 1988.
- NICOLESCU B. *La transdisciplinariedad, una nueva visión del mundo*. Manifiesto. Paris, Ediciones Du Rocher, 1998.
- REGNASCO, M. *El poder de las ideas. El carácter subversivo de la pregunta filosófica*. Buenos Aires, Biblos, 2004.
- RODRÍGUEZ, M. E. *Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad*, (tesis inédita de doctorado), Universidad Latinoamericana y el Caribe, Venezuela, 2017.
- RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como una práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *ORINOCO Pensamiento y Praxis*, n.11, p.3-13, 2019a. Disponible en: <<https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>>. Consultado el: 15 Agosto 2020.
- RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Sinergias educativas*, v.4, n.2, p. 43-58, 2019a. Disponible en: <<https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>>. Consultado el: 15 Agosto 2020.
- RODRÍGUEZ, M. E. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Revista Perspectivas Metodológicas*, n.20, 1-15, 2020a. Disponible en: <<https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>>. Consultado el: 15 Agosto 2020.
- RODRÍGUEZ, M. E. La religazón del sujeto moderno y postmoderno: hacia el sujeto decolonial. *Revista Stultifera*, v. 3, n. 1, p. 105-127, june 2020b. Disponible en: <<https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2020.v3n1-05>>. Consultado el: 15 Agosto 2020.

RODRIGUEZ, M. E. **La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la complejidad**. Itapetininga, Edições Hipótese, 2022c.

RODRIGUEZ, M. E. La transfilosofía sentipensante de la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. *Acta Scientiarum. Education*, v.44, e62606, p.6-13, 2022d. Disponible en: <<https://doi.org/10.4025/actascieduc.v44i1.62606>>. Consultado el: 22 enero 2022

RODRÍGUEZ, M. E. El cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. *Práxis Educativa*, v. 18, e21287, p. 1-14, 2023a. Disponible en: <<https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v18.21287.017>>. Consultado el: 22 enero 2022

RODRÍGUEZ, M. E. Salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria. *EduSer*, v.5, n.1, p.1-13, 2023b. Disponible en: <<https://doi.org/10.34620/eduser.v15i1.247>>. Consultado el: 22 enero 2022

RODRIGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I.; ARAÚJO, O. H. (2023). Formación docente y políticas públicas educativas en Iberoamérica: Análisis transmetódico. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, v. 18, n. 00, e023103, p.1-17, 2023. Disponible en: <<https://doi.org/10.21723/riaee.v18i00.18020>>. Consultado el: 22 enero 2022

RODRÍGUEZ, M. E. Concordancia de los contrarios re-visitados: Salvaguarda en diatopías-ecosofías. *Educar Mais*, v.8, p.113-127, 2024. Disponible en: <<https://doi.org/10.15536/reducarmais.8.2023.3681>>. Consultado el: 22 enero 2022

PIERRE VERNANT, J. **Mito y sociedad en la Grecia antigua**. Madrid, Ediciones Siglo XXI, 1982.